

# Cap. I.01

## I Elecciones generales. 15 de junio de 1977

### El advenimiento democrático

*Tras la muerte de Francisco Franco se inicia un período de efervescencia política. No sólo por una mezcla de miedo y esperanza por lo que depararía el futuro inmediato, sino por la accidentada configuración y reconfiguración de los partidos políticos que iban a ser protagonistas de la recién inaugurada Transición democrática.*

#### **El inicio de la Transición.**

---

*El 20 de noviembre de 1975 Juan Carlos de Borbón tomó el poder a título de Rey y de Jefe de Estado, tal y como Franco había previsto. Desde ese mismo momento, el Monarca intensificó los contactos con los sectores más aperturistas con la finalidad de comenzar el proceso de transición, pero provocó por otro lado una creciente tirantez con destacados dirigentes del régimen franquista como Blas Piñar, Girón de Velasco o Fernández Cuesta y muy concretamente con el entonces presidente del gobierno, Carlos Arias Navarro. No es que esta resistencia no estuviera prevista, pero el Rey consideró necesario sofocarla nombrando Presidente, en julio de 1976, al joven reformista y exsecretario general del Movimiento Adolfo Suárez con la finalidad de comenzar una lenta y planificada transición. Detrás de Suárez se encontraba un difuso grupo de políticos aperturistas moderados como Miguel Herrero de Miñón, Pío Cabanillas,*

*Gabriel Cisneros, Martín Villa o Marcelino Oreja, así como el mallorquín Josep Melià Pericàs, que en 1974 había sido Procurador a Cortes por Baleares y cuya elección tuvo gran eco en los medios de comunicación de ámbito nacional porque batió al candidato del búnker, el inmovilista Julio Barrado.*

*El grupo del que formaba parte Melià vio con alborozo como el Rey se decantaba por Adolfo Suárez, sintiéndose todos ellos protagonistas del nuevo proyecto político que a partir de ese momento se tenía que trazar. La cuadratura del círculo. Según contaba años después Melià –en una entrevista en Memòria Viva: Mallorca des de la mort de Franco fins avui, 1975-1995, publicación periódica en fascículos insertos en los diario Baleares y Última Hora entre 1995 y 1996 - se llegó a pagar viajes de lujo a Sus Señorías más contrarios a la reforma, para que no estuvieran presentes en el momento de su votación, amén de otras muchas jugarretas para conseguir el objetivo: “Había un trabajo sucio que se tenía que hacer... y éramos nosotros los que debíamos hacerlo”. Cuando el denominado “búnker” estuvo controlado, Suárez, bajo la batuta del Rey, convocó el decisivo pleno de las Cortes para la reforma política. La cita con el destino fue fijada para el 18 de noviembre de 1976. De los 497 procuradores presentes de un total de 531, 427 votaron a favor, 59 en contra, y 13 se abstuvieron. Tras el éxito – y el alivio -, el gobierno convocó inmediatamente, para el 15 de diciembre del mismo año, el referéndum popular que debía aprobar dicha reforma.*

### ***El referéndum y el triunfo reformista***

---

*Aquel 1976 fue también muy intenso en Baleares. Los partidos tomaron posiciones ante la reforma entre aquellos que la apoyaban sin matices hasta aquellos que se oponían a ella bien por excesiva o bien porque se quedaba corta, pasando por los que simplemente la aceptaban.*

*Así, en el centro-derecha se crearon grupos como CODEBA (Concurrencia Democrática de Baleares), Partido Popular (no confundir con el actual), o el PSB (Partido Socialdemócrata Balear), que sin ambages estuvieron desde el principio a favor del cambio reformista auspiciado desde arriba. Los partidos todavía ilegales de izquierda fueron saliendo tímidamente a la luz pública a lo largo del año, y tras su legalización (no la de todos), se formó una pléyade de siglas entre las que se encontraban PSOE, PSP (Partido Socialista Popular), GASI (Grup d'Acció Socialista de les Illes), PCE (Partido Comunista), PSI (Partit Socialista de les Illes, hoy PSM), PSAN (Partit Socialista d'Alliberament Nacional), PTE (Partido del Trabajo de España), MCI (Movimiento Comunista Internacional), OICE (Organización de Izquierda Comunista de España)... aspirando todos ellos, al menos en teoría, a lo que entonces se denominó "rupturismo", esto era: la liquidar todo el edificio institucional de la dictadura y construir uno nuevo plenamente democrático.*

*En la derecha más extrema aparecieron formaciones fieles a lo que se llamó el "inmovilismo" o "espíritu del 18 de julio" – contrarias a la evolución hacia la democracia- que en plena sintonía con sus homólogos de ámbito nacional como Círculos José Antonio o Falange Española, confiaban en poder mantener la estructura vigente rechazando de plano los intentos reformistas del gobierno Suárez. Y En cuanto al nacionalismo, éste quedó prácticamente representado por el PNM (Partit Nacionalista Mallorquí), que fundado por Miquel Aguiló y Josep Melià estuvo siempre a favor de la reforma a pesar de que terminó por pedir la abstención en el referéndum por considerarla poco ambiciosa y porque apoyaba escasamente las opciones de autogobierno.*

*En noviembre de 1976, apenas un mes antes del referéndum, el número de partidos que existían en Baleares acabó siendo de 44, a pesar de que muchos de ellos no tuvieran una existencia formal más allá de las propias siglas y apenas*

*unos diez tuvieran realmente peso electoral para movilizar a favor o en contra del referéndum.*

*Entrados en campaña, y a pesar de la oposición formal de toda la izquierda a la reforma, lo cierto es que los partidos más moderados (GASI, PSP, PSOE, o el PSI) confiaban en el triunfo del “sí” para poder implantar una democracia en la que pudieran ser protagonistas. De hecho no realizaron ningún acto público en contra del referéndum, y sólo la ultra izquierda (PSAN, PTE, MCI o la OICE) terminó movilizándose en contra, al igual que lo hizo la derecha más extrema. Pero el sentir mayoritario entre la izquierda era el apoyo no explícito. Quizá quien mejor definió este sentimiento fue Josep Maria Llompart, - intelectual, poeta, dirigente de GASI junto a Climent Garau y veterano de la oposición ilegal - cuando dijo a la prensa de Palma, a principios de diciembre: “no es por esto por lo que luchamos, pero hay que aprovecharlo”.*

*El resultado del referéndum no dejó lugar a dudas. Ante la pregunta “¿Aprueba el Proyecto de Ley para la Reforma Política?”, el “sí” venció con un 95% de votos, más o menos lo mismo que en el resto de España, pero con una participación incluso mayor, (89% frente al 77% nacional), siendo una de las escasísimas veces en toda la historia electoral en que la movilización iba a ser mayor en el archipiélago que en el resto de España.*

### ***La sopa de letras y candidaturas.***

---

*La expresión “sopa de letras” hizo fortuna en la prensa de finales de 1976 e inicios de 1977 para definir la inflación de siglas políticas que se aprestaban a concurrir a las primeras elecciones libres convocadas para el 15 de junio de 1977. De ahí que, a partir del referéndum, menudearan alianzas entre los diferentes partidos para conformar candidaturas que aseguraran representación en el primer Parlamento de la democracia.*

*En el centro político se formó la Unión de Centro Democrático (UCD), una coalición formada ex profeso para estas primeras elecciones presentándose como la mejor garantía de una transición ordenada y sin tensiones. Estaba teledirigida por el gobierno de Suárez, pero a pesar de todo el apoyo gubernamental nació con una enorme inestabilidad debido al elevado número de líderes e ideologías que confluyeron en la coalición: franquistas, conservadores, liberales, democristianos y por supuesto, independientes. Después de muchas reuniones, traiciones, disputas, acusaciones, celos, abandonos, cuchilladas, dimes y diretes el 23 de abril de 1977 Adolfo Suárez presentaba la UCD como una agrupación de 16 partidos, en la destacaban el Partido Popular de Areilza y Pío Cabanillas, el Partido Demócrata Cristiano de Álvarez de Miranda, el Partido Socialdemócrata de Gonzalo Casado, el Partido Demócrata de España de Fernández Ordóñez, el Partido Demócrata Popular de Ignacio Camuñas, el Partido Liberal de Enrique Larroque y el Partido Progresista Liberal de de García Madariaga, amén de otros partidos de similares posiciones ideológicas de ámbito territoriales menores como andaluces, murcianos, extremeños gallegos y canarios.*

*De todos sus miembros, el de más peso era sin duda el PP de José María de Areilza, quien tenía un enorme prestigio político y mediático y a quien todo el mundo señalaba como seguro futuro cabeza del cartel electoral. Sin embargo, el día 26 de marzo renuncia al liderazgo y deja el camino expedito para que Adolfo Suárez, anunciara pocos días después que se presentaba como independiente a las elecciones por la UCD y por la circunscripción de Madrid, es decir candidato a presidente del gobierno.*

*En Baleares la creación de la UCD siguió similares derroteros de tensión y lío. El Partido Popular, el de mayor peso, intentó liderar la coalición, sumándose a ella el Partido Liberal y el Partido Socialdemócrata, además de nombres ilustres*

*de la sociedad mallorquina como José Zaforteza (exdecano del colegio de abogados y presidente del Consejo de Administración de la editora de Diario de Mallorca, cuyo propietario real era la familia de los financieros Carlos y Juan March), Rafael Gil Mendoza, Miguel Angel Llauger o Carlos Zaforteza. Al final, la propuesta de la UCD para encabezar la lista fueron José Zaforteza y el periodista Antonio Alemany (entonces exdirector del Diario de Mallorca y del rotativo Opinión), pero cuando éstos nombres se hicieron públicos, no sólo fueron vetados desde el Gobierno Civil sino que todos los partidos que integraban la UCD exigieron candidatos de segura elección y todo estalló por los aires.*

*Las tensiones y presiones terminaron con la sonada renuncia de ambos, recogida por toda la prensa local con titulares como el de Cambio-16 el 13 de Mayo: "Alemany y Zaforteza, defenestrados". La coalición firmó al fin la paz de la mano de un hábil Luis Pinya, rehaciendo una lista de equilibrio encabezada por personas de prestigio, entre las que se encontraban el notario Raimundo Clar de UCD, Miguel Durán del PSD, Francisco Garí del PL y el abogado del Estado y presidente de Transmediterránea Santiago Rodríguez Miranda también de UCD. Como candidatos al Senado se eligieron por Mallorca a Jerónimo Albertí (entonces decano del Colegio Notarial y presidente de ASIMA, y que pasaría a liderar la UCD en Baleares en compañía de Maximiliano Morales y Luis Piña), y el exgobernador civil Ramiro Pérez Maura, así como Guillermo de Olives del PP por Menorca y Guillermo Tuells, también del PP, por Ibiza.*

*Mientras tanto, en la derecha se iba fraguando la plataforma electoral Alianza Popular (AP), fundada en marzo de 1977 como fruto de una amplia coalición liderada por destacados exministros franquistas. La coordinación quedó a cargo de Reforma Democrática, partido creado apenas unos meses antes por Manuel Fraga y que pronto se abrió a los sectores de la derecha más moderada como la Unión del Pueblo Español de Martínez Esteruelas, Acción Democrática Española de Silva Muñoz, Democracia Social de Licinio de la Fuente, Acción Regional de*

*Laureano López Rodó, Unión Social Popular de Enrique Thomas de Carranza y la Unión Nacional Española, presidida entonces por Gonzalo Fernández de la Mora. Los motivos que llevaron a Manuel Fraga a organizar esta plataforma electoral eran la creación de una derecha fuerte, unida y electoralmente rentable, aunque sin duda alguna también pesó la negativa de Adolfo Suárez de incluirlo en su gobierno habiendo sido vicepresidente en el anterior ejecutivo de Arias Navarro.*

*En Baleares la coalición tuvo un despegue similar al de Madrid, aglutinándose en torno a ella nombres conocidos como el diplomático Tomas Tous de Carranza, el procurador en Cortes Gabriel Tous, o los empresarios Andrés Buades, Mariano Alomar, Luis de Olascoaga, Antonio Cardona y Abel Matutes. Los tres primeros terminaron siendo candidatos al Congreso, y los dos últimos al Senado junto a Rafael de la Rosa, destacando el nombre de Abel Matutes no sólo por su trayectoria política posterior, sino por haber sido el artífice en dicha Isla de la reorganización de toda la derecha en torno al Partido Liberal de Ibiza y Formentera uniendo a la Unión Liberal de Ibiza y Formentera, unión de Reforma Democrática, Unión Democrática Española, Partido Popular y Partido Liberal de las Pitiusas.*

*Por su parte, el PSOE nacional había celebrado en diciembre de 1976 su XXVII Congreso. A él asistieron líderes políticos europeos para arropar a la nueva generación encabezada por Felipe González, que fue reelegido secretario general junto a su amigo y mano derecha Alfonso Guerra, mostrando ambos una hábil moderación y optando por el lema fácil de propagar, "socialismo es libertad". La estrategia electoral, al igual que la del resto de partidos mayoritarios, no era otra que la de integrar a todos los partidos de ideología similar, lo que consiguió casi con la única excepción del PSP de Tierno Galván y algunos otros grupos de ámbito regional.*

*En Baleares el Partido Socialista estaba liderado desde 1974 por los moderados Félix Pons y Emilio Alonso, además de otros como Ramón Aguiló, Nicolau Llaneras o Miguel Oliver, que fueron los artífices de su reactivación después de su práctica desaparición durante los años del franquismo. Intentaron la unión con el Partido Socialista Popular, el Partit Socialista de Mallorca y el Moviment Socialista Menorquí, pero apenas consiguieron sumar algunos dirigentes como Manuel Mora del PSP. A pesar de ello no les costó mucho preparar al partido para las elecciones y confeccionar una lista muy solvente de candidatos jóvenes y moderados, que encabezada por el propio Félix Pons, incluía a Ramón Aguiló, Miguel Oliver, Nicolás Llaneras y Fernando Serrano. En cuanto al Senado, la candidatura por Mallorca quedó encabezada por Manuel Mora y Juan Piña mientras que para representar a Menorca e Ibiza fueron nombrados José Moll y Antonio Ramis respectivamente.*

*Al PCE tampoco le costó mucho organizarse de cara a las elecciones de 1977. A pesar de que su legalización oficial fue solo tres meses antes de la cita electoral, el partido de Dolores Ibarruri y Santiago Carrillo estaba con el engranaje a punto debido a que muchos meses antes ya esperaban la cita electoral. De hecho, en Baleares fue el primer partido en presentar su candidatura, nombrando a Francisca Bosch candidata al Congreso y a Ignasi Ribas al Senado, anunciando además que rechazaban cualquier tipo de coalición electoral ya que esperaban unos excelentes resultados, desde luego muy por encima del comunismo que ellos consideraban extremado representado por el Frente Democrático de Izquierdas y la Agrupación Electoral de Trabajadores.*

*En el espacio político de partidos de ámbito regional, existía una oferta electoral muy variada y que estos primeros años de democracia no tenían otra ambición que encontrar su propio nicho electoral. Este espacio político estaba representado sobre todo por el Partit Socialista de les Illes (PSI). El PSI, con una*

*ideología progresista y nacionalista liderada entonces por Antoni Tarabini y Sebastià Serra, desde un primer momento intentó llegar a acuerdos con el PSP de Joan March y Fernando Porto y evitar así el máximo de fugas hacia el PSOE. Fructificó el acuerdo y ambas formaciones se sumaron a la Federación de Partidos Socialistas, una plataforma de ámbito nacional de grupos socialistas que no querían entrar en el PSOE en la que también estaban el Moviment Socialista de Menorca y el Moviment Socialista d'Eivissa i Formentera. Entre todas ellas terminaron por conformar Unitat Socialista, una coalición paralela a otra de nivel estatal pero que respetó una cierta autonomía en cada lugar donde se presentaba. Como cabeza de lista al Congreso se presentó Francisco Obrador (PSI) seguido por Jaume Ribas (PSP) y como candidatos al Senado por Mallorca el propio Antonio Tarabini (PSI) y Joan Pizá (PSP).*

*A partir de esta alianza, la reorganización del resto de partidos no estatales supuso un proceso harto convulso. Celos, ansias de protagonismo, disputas ideológicas, debates estratégicos, y discutidas alianzas con fuerzas nacionales llevaron el proyecto de unión del Partit Nacionalista de Mallorca de Josep Melià, de la Aliança Nacional Mallorquina (fundada en 1975 por Climent Garau y el propio Melià), el Grupo Autonomista y Socialista, así como de algunos disidentes del Partit Socialista de les Illes (PSI), al borde del abismo. Pero la urgencia electoral y el deseo de obtener un diputado llevó las negociaciones a buen puerto y Melià quedó al frente de una coalición denominada Unió Autonomista, formada por los susodichos partidos más algunos independientes, aunque las disputas también dejaron importantes disidencias individuales así como el distanciamiento con el PSI por haberse negado al formar parte del proyecto. Al igual que lo ocurrido con el resto de coaliciones, las lucha por representar este centro autonomista no fue nada fácil, y aunque estuvo en un principio liderado por Gregori Mir, las presiones para colocar a Melià tanto por su posicionamiento más moderado como por su mayor popularidad hicieron dimitir a Mir, también*

*por haber colocado a Climent Garau, compañero de partido, como candidato al Senado.*

*Terminó en solitario la Unión Democrática de las Islas Baleares (UDIB), de carácter democratacristiano y que había seguido la estela nacional marcada por la fusión de Izquierda Democrática de Joaquín Ruiz-Giménez y la Federación Popular Democrática de José María Gil-Robles. La coalición en Baleares quedó representada por Joan Casals al Congreso y Jaume Enseñat al Senado, contando entre sus dirigentes con un jovencísimo Cristòfol Soler que seis años después terminaría dentro de AP previo paso por el PDP.*

*También presentó candidatura el partido Reforma Social Española, una extraña formación que en el ámbito nacional tenía reminiscencias falangistas y que en Baleares estaba liderada por Miguel Artigues y Jerónimo Sáiz. A pesar de su ascendencia ideológica se declaraba de izquierdas: “suscribimos la Internacional Socialista y queremos la unidad socialista con el PSOE y el PSP”, llegaron a decir a la prensa pamesana, los dos líderes, pero huelga decir que no sólo la Internacional Socialista jamás les aceptó, sino que además todo el mundo les consideraba de derechas. Al cabo de seis años Sáiz era miembro del primero gobierno autonómico de Baleares de Alianza Popular.*

*El resto de partidos del panorama político previo a las elecciones tenían escasa o casi nula estructura para enfrentarse con garantías a un resultado digno. Por ejemplo el original PSOE-Histórico, nacido como una escisión del PSOE, no contaba con casi nadie en Baleares y a duras penas pudo presentar una candidatura únicamente al Senado. En la ultra izquierda aparecía el Partido de los Trabajadores de España (PTE) que creó el Frente Democrático de las Islas, mientras la Organización de Izquierda Comunista (OIC) hacía lo propio con el nombre de Frente de Trabajadores de las Islas. En el ámbito insular, se creaban*

*la menorquina Candidatura Democràtica Independent y la ibicenca Bloc Autonomista, ambas únicamente al Senado.*

*Estas cuatro candidaturas eran epígonos de lo que había sido a lo largo de 1976 los intentos de unión de toda la izquierda a través de las llamadas Asambleas Democráticas. En efecto, al igual que en cada región española, en Baleares se formaron, a principios de aquel año, la respectiva Asamblea insular, en cada una de las cuales estaban todos los partidos opositores con el objetivo de coordinar la acción ante la reforma y las negociaciones –de las referencias nacionales- con el gobierno Suárez. En las Islas el desastre fue la tónica general porque jamás fueron capaces las cuatro entidades de forjar una sola voz. Cada una actuaba al margen de las demás. A pesar de que existía nominalmente una Asamblea Democrática de las Islas Baleares jamás fue operativa. En la Asamblea Democrática de Mallorca (ADM) los grupos más radicales de izquierda pedían insistentemente que todos los miembros formaran una coalición para las futuras elecciones. Lógico, puesto que ya intuían que si se presentaban solos nadie les votaría, y, por supuesto, nadie les votó. Unos terminaron por abandonar la ADM, y otros, como el MCI, PCE (i) o el PORE, no se presentarán a las elecciones, existiendo un tercer grupo que buscan en nuevos nombres –como los antes citados- el paraguas para concurrir a las elecciones.*

*Por su parte, la ultraderecha tampoco superó el testimonialismo. El 3 de febrero se reunían en Palma Fuerza Nueva, Círculos José Antonio, Falange Española y de las JONS y Falange Tradicionalista, pero a pesar de que el objetivo era pactar una sola coalición, no hubo acuerdo y optaron por presentarse Círculos José Antonio al Congreso y Fuerza Nueva al Senado, únicamente por Mallorca. Además, y siguiendo con los partidos testimoniales, se presentaron también otros de derecha de carácter insularista, exclusivamente al Senado: el Movimiento Autonomista Pitituso –que era en realidad el Partido de Ibiza y Formentera (PIF) que no había querido pactar con la AP de Abel Matutes- y el*

*singular Menorca Problemática Insular y Autonomía. En resumen: en el momento en que se convocan las elecciones, de las 44 siglas que había registradas en 1976, sólo se presentan once.*

### **La campaña.**

---

*Al tratarse de las primeras elecciones de la democracia, podría pensarse que casi todas las candidaturas partían en igualdad de condiciones, pero nada más lejos de la realidad. La fuerza económica de UCD, AP y PSOE contrastaba con la modestia del PCE y la precariedad de recursos de las demás formaciones. Esta característica quedaba en evidencia al analizar los anuncios pagados en los diarios isleños. Al margen del Diario de Mallorca, que no aceptó propaganda política para “mantener la línea de independencia informativa frente a cualquier partido”, la suma de los espacios contratados en el resto de diarios editados en Baleares daba el siguiente inventario: UCD contrató 169 páginas; AP, 101, el PSOE, 50, la UDIB, 35,31%; Unió Autonomista, 23; Unitat Socialista, 22; PCE, 8; RSE, 8; FDI, 4; y CJA y FTI, 3 cada uno. ¿Qué nos indica este listado? Claramente, la potencia económica y de financiación de los partidos. Un aspecto de amplia trascendencia en convocatorias posteriores pero que esta primera parecía una mera anécdota sin importancia. Y claro, a menos presupuesto electoral, más actos públicos. Ésa pareció ser la norma en aquella campaña. Del recuento en la prensa isleña se observa que el PCE firmó 102 actos públicos en Baleares, seguido de Unitat Socialista con 77, el PSOE con 68, Unió Autonomista con 64, UDIB con 55, 54 para RSE, UCD 42 y AP únicamente con 39. Curioso escalafón: más calle cuánto más a la izquierda y menos recursos; todo lo contrario que con los anuncios de prensa.*

*La campaña electoral tuvo tintes muy reivindicativos por ver qué partido era más demócrata, más rupturista o cuál era el máximo defensor del recién creado concepto de autonomía. En ningún sitio de España se dudaba de que con la*

*democracia vendría la descentralización y por lo tanto formas de autogobierno regional, aunque en las Islas esta reivindicación alcanzó una beligerancia algo mayor, implantada por dirigentes de partidos nacionalistas y organizaciones y movimientos de ese mismo ámbito –Obra Cultural Balear y el Congrés de Cultura Catalana-, que consiguieron convencer a toda la izquierda de la sinonimia democracia-autonomía.*

*En esa efervescencia a favor del autogobierno, los partidos entraron en una verdadera disputa para ver cuál era más autonomista. Durante el año 1976 y la primera mitad de 1977 se sucedieron estudios, anteproyectos, reuniones, debates, simposios y, en fin, infinitas discusiones sobre el tema. En esta creciente espiral fue entrando no sólo la izquierda arrastrada por el nacionalismo sino que se sumaron partidos de centro y derecha que sin llevarlo en sus idearios, terminaron convencidos de que electoralmente les beneficiaba. Ningún político –excepto la ultra derecha-, o al menos ninguno con aspiraciones, quería ser tildado de “antiautonomista”, que era tanto como ser tachado de “antidemocrático”.*

*El asunto llegó al extremo que en la precampaña prácticamente no se hablaba de otra cosa. En la reunión de la Junta provisional de la UCD de 18 de febrero de 1977 se aprobó una resolución a favor de la autonomía política para Baleares porque “no podemos consentir que la autonomía sea una bandera de los grupos de izquierda”, según recogían los diarios al día siguiente. Más claro, agua. Pero tanto supuesto fervor autonomista llevó a que los nacionalistas empezaran a ver con temor que se les quitaban su máspreciado ícono electoral y dieron un primer paso presentando un mes más tarde en Cura (Algaida) un anteproyecto de lo que a su parecer debería ser el futuro Estatuto de Autonomía. El documento, que incluía la formación de los Países Catalanes, -unión política de Cataluña, Islas Baleares y Comunidad Valenciana- no tuvo mayor trascendencia, pero sirve como ejemplo de la efervescencia autonomista que se daba a sazón.*

*En esa orgía de reivindicación del autogobierno, algunos dirigentes de partidos nacionales empezaron a ver con preocupación cómo la enloquecida carrera se estaba saliendo de madre. La dirigente del PCE Francisca Bosch, el de AP Abel Matutes, el de la UCD Miguel Durán y el del PSOE Félix Pons escribieron artículos de opinión, en los diario palmesanos, en los que, cada uno por su lado, planteaban la necesidad de un pacto entre todos sobre la futura autonomía. Que por supuesto nadie tenía la menor certeza de que fuera a existir porque, entre otras cosas, ni siquiera había todavía democracia. Y la desconfianza de los nacionalistas crecía. El dirigente del PNM Miquel Aguiló declaraba a Última Hora el 27 de mayo: “hay que desconfiar de todos aquellos (partidos) que la incluyen (a la autonomía) en sus programas (electorales) por puro pragmatismo electoral”. En este contexto, el PSI dio un nuevo golpe de efecto, convocando a los demás partidos en día y hora para hablar sobre un nuevo documento de mínimos que él mismo presentaría. Con este movimiento perpetraba un giro copernicano. Del documento de Cura acompañado por los pancatalanistas del Partit Socialista d’Alliberament Nacional, que deseaban que la ruptura con el franquismo trajera la también ruptura de España, pasaba a ponerse al frente de la reivindicación autonomista reformista, más moderada, que hasta entonces había tenido en UA –o antes PNM- a su faro.*

*Los demás partidos no pudieron más que aceptar el órdago del PSI. Si no iban a la reunión, el PSI se quedaría definitivamente con la bandera autonomista, así que finalmente se reunieron en la Fundación Dragan –en el Paseo Marítimo de Palma- la tarde del 30 de mayo, a dos semanas de las elecciones, el PSOE, UCD, PSI (US), PCE, UDIB, FET y UA. En los días siguientes hubo más reuniones a las que se sumaron otros partidos, y el acuerdo de mínimos se logró finalmente el 4 de junio con la firma de UCD, PSOE, UA, PCE, UDIB, FDI (Frente Democrático de las Islas), Partido Carlista, Unitat Socialista (PSI-PSP) y Moviment Comunista de les Illes. En síntesis, se acordaba que los candidatos al*

*Congreso y al Senado que fueran elegidos en las urnas lucharían juntos para que las Baleares tuvieran un Estatuto de autonomía política lo más pronto posible, a partir de un texto que elaborarían los mismos partidos presentes.*

*Con todos estos antecedentes iba a poderse comprobar por primera vez, hasta qué punto los posicionamientos ideológicos de los partidos, y los postulados resultantes de tantas coaliciones, coincidían o no con las preocupaciones reales de los ciudadanos. Se había inaugurado la primera campaña electoral de la democracia sin saberse muy bien cuáles iban a ser los resultados.*

*En aquella primera campaña hicieron su aparición también los sondeos de intención de voto. En toda España la estrella de las encuestas fue sin duda fue el PSOE, que llegó a triplicar sus apoyos en los meses previos a las elecciones. Sin embargo, los cálculos para la estimación del voto no estaban muy depurados y la prensa se conformaba con aproximar el resultado dando más valor al ranking de partidos o al reparto de diputados que a los porcentajes de voto en sí. En Baleares se publicaron cuatro sondeos –tres del Diario de Mallorca y uno de Última Hora- y todos coincidieron en augurar la victoria de la UCD, la segunda posición para el PSOE y la tercera para el PCE, aunque en algunos casos este puesto llegó a atribuírsele a AP. Para el resto, se aventuraban niveles de voto entre muy bajos y testimoniales.*

### **Los resultados nacionales**

---

*La noche electoral fue muy larga. Hacia la una y media del día 16, TVE –cabe recordar que era la única televisión- daba como dato de participación un elevado 80% en toda España, y la noticia de que UCD era el partido más votado con un 35% de apoyos. Por detrás quedaba el PSOE con el 29%, muy por encima del Partido Comunista que obtenía un 9%, Alianza Popular un 8% y Unidad*

*Socialista un 5%. Además de éstos, sólo siete más obtuvieron representación en el Parlamento. Al ser los primeros comicios democráticos, el desconocimiento de la matemática electoral había inoculado alguna vana esperanza en los más de doscientos partidos inscritos en el Ministerio de Interior, que dieron lugar a 589 listas en las 52 circunscripciones. Para la inmensa mayoría al abrir las urnas se acabó el sueño.*

*Una vez asimilada la crudeza de la realidad, el dato de participación fue ampliamente comentado en los meses siguientes como un indicador del buen nivel en que la democracia había calado en la sociedad, habida cuenta que el sistema electoral español contempla una inscripción de oficio, de voto voluntario, y que las democracias más avanzadas con similares sistemas electorales nunca superan el 85%. Si a ello añadimos la reconocida existencia de errores censales (esencialmente por bajas no depuradas), así como la población que difícilmente puede votar por viaje, enfermedad, etc, se llegó a aceptar que el 80% podía considerarse propio de una máxima movilización.*

*En Baleares hubo que esperar hasta casi las cinco de la madrugada para conocer datos meramente provisionales. A esa hora la televisión pública confirmaba que, al igual que en toda España, en las Islas UCD ganaba claramente al PSOE, pero no fue hasta las 10 de la mañana del día siguiente cuando se conocían los resultados definitivos, con lo cual hasta el día 17, dos días después, no se pudieron conocer a través de los diarios.*

### **Los resultados en Baleares**

---

*La participación electoral fue muy alta e idéntica a la media nacional, una coincidencia que iba a ser excepcional en Baleares ya que todos los registros posteriores iban a ser menores o mucho menores. Sólo Ibiza quedó por debajo del 70%, configurando también un patrón que identificaría a esta isla no sólo*

*como la circunscripción menos participativa de todo el archipiélago, sino de toda España.*

*En cuanto a los resultados, la UCD obtuvo un espectacular 51%, dieciocho puntos más que en los resultados nacionales, una diferencia que iba a convertirse también en una constante durante los años siguientes donde Baleares ya siempre quedará caracterizada por un voto mayoritariamente de centro derecha, sobre todo en comparación con el observado para el total nacional.*

*A mucha distancia quedó el PSOE, con un 23% y seis puntos menos que la media nacional, un patrón de menor magnitud que el mencionado para el centro derecha, pero que también definirá el comportamiento diferencial balear en el sentido de existir un menor voto de izquierdas. Así pues, sumando el voto recogido por una y otra ubicación ideológica, quedó un 66% y un 34% respectivamente en Baleares, frente a un 48% - 52% en la media nacional.*

*Esta tendencia quedó igualmente confirmada por los resultados de Alianza Popular, que aunque igualó resultados respecto de la media nacional (9%), le hizo ocupar el tercer puesto en vez del cuarto, desplazando al PCE al quinto debido a su debacle con apenas un 4% de los votos. En este sentido, Abel Matutes, alcalde de Ibiza y candidato al Senado fue sin duda un importante revulsivo para el voto conservador, que tuvo que hacer frente a la impresionante maquinaria de la UCD y que, no obstante, logró ser la lista más votada al Senado en Ibiza. En cualquier caso, el resultado de Alianza Popular estuvo – al igual que en todo el país -, muy por debajo de sus expectativas, y por supuesto también de lo que preveía la encuesta de la empresa Consulting, publicada por el periódico Última Hora unas semanas antes, y que llegó a otorgarle uno de los seis diputados en Ibiza.*

*Del libro: El complejo comportamiento del voto en Baleares, Vol, s I y II*  
*Autores: Gonzalo Adán y Miquel Payeras*  
*ISBN: 978-84-16116-56-0*

---

**Resultados de las elecciones generales 1977 en Baleares.**

Resultados al Congreso										
	Resultados en miles					Resultados en %				
	Baleares	Mallorca	Menorca	Ibiza	Formentera	Baleares	Mallorca	Menorca	Ibiza	Formentera
Censo electoral	407.899	337.758	34.971	32.815	2.355					
Voto emitido	330.206	276.966	29.185	22.581	1.474	81,0	82,0	83,5	68,8	62,6
Voto nulo	6.405	5.108	685	584	28	1,9	1,8	2,4	2,6	1,9
Voto en blanco	1.311	1.158	67	84	2	0,4	0,2	0,4	0,1	0,0
<b>TOTAL CANDIDATURAS</b>	<b>322.490</b>	<b>270.700</b>	<b>28.433</b>	<b>21.913</b>	<b>1.444</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
UCD - UNION DE CENTRO DEMOCRATICO	164.659	140.651	12.329	10.905	774	51,1	52,0	43,4	49,8	53,6
PSOE – P. SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL	74.625	67.750	4.622	2.187	66	23,1	25,0	16,3	10,0	4,6
AP – FED.DE P. DE ALIANZA POPULAR	28.498	19.545	4.062	4.780	111	8,8	7,2	14,3	21,8	7,7
PSP-US – UNIDAD SOCIALISTA	16.451	10.704	3.460	1.911	376	5,1	4,0	12,2	8,7	26,0
PCE - PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA	14.140	11.241	1.793	1.081	25	4,4	4,2	6,3	4,9	1,7
UAB - UNIO AUTONOMISTA	11.846	11.348	156	313	29	3,7	4,2	0,6	1,4	2,0
UDIB - UNION DEMOCRATA ISLAS BALEARES	6.029	4.670	1.104	245	10	1,9	1,7	3,9	1,1	0,7
FDI - FRENTE DEMOCRATICO DE IZQUIERDAS	1.960	1.294	563	94	9	0,6	0,5	2,0	0,4	0,6
RSE - REFORMA SOCIAL ESPAÑOLA	1.762	1.544	80	126	12	0,6	0,6	0,3	0,6	0,8
AET – AGRUP.ELECTORAL DE TRABAJADORES	1.325	1.042	177	90	16	0,4	0,4	0,6	0,4	1,1
CJA - ASOCIACION CIRCULOS JOSE ANTONIO	1.195	911	87	181	16	0,4	0,3	0,3	0,8	1,1
Diputados electos: Raimundo Clar, Santiago Rodríguez Miranda, Miguel Durán, y Francisco Garí. (UCD), y Emilio Alonso y Félix Pons (PSOE)										

Resultados al Senado			
Isla	Partido	senador	votos
Mallorca	UCD	JERONIMO ALBERTI PICORNELL	146.550
Mallorca	UCD	RAMIRO PEREZ-MAURA HERRERA	132.803
Mallorca	PSOE	MANUEL MORA ESTEVA	77.373
Menorca	UCD	GUILLERMO DE OLIVES PONS	9.248

*Del libro: El complejo comportamiento del voto en Baleares, Vol, s I y II*  
*Autores: Gonzalo Adán y Miquel Payeras*  
*ISBN: 978-84-16116-56-0*

---



Eivissa-Formentera	AP	ABEL MATUTES JUAN	8.862
--------------------	----	-------------------	-------

*La cuarta fuerza fue Unitat Socialista, que con un 5% no dejó de constituir una enorme decepción dados los esfuerzos durante los meses anteriores por hacer del autonomismo su principal reivindicación electoral. De igual manera, la Unió Autonomista, que esperaba igualmente un diputado, obtuvo un escaso 4%. Tan magro rédito llevó a su disolución unos meses más tarde, mientras que algunos de sus miembros se marcharon al Partit Socialista de Mallorca, y otros, como Josep Melià, terminaron por integrarse en la UCD.*

*Por municipios, la UCD destacó por encima del 70% en Banyalbufar, Valldemossa, Costix, Sant Joan, Santa Eugenia, Vilafranca, Santa Margalida, Sencelles, Fornalutx, Sa Pobla y Búger, todos de interior y de un tamaño mediano o pequeño. El PSOE no superó a UCD en ningún municipio, pero obtuvo sus mejores registros precisamente en los municipios más grandes como Lluçmajor, Palma, Calvià e Inca, además de Alaró, Estellencs, Esporles y Binissalem. Alianza Popular tampoco fue el más votado en ninguno, pero llegó al 39% en Sant Joan y al 34% en Santa Eulalia, además de buenos registros en Ferreries, Ses Salines y Sant Lluís. Unitat Socialista destacó en Formentera con un 26%, pero fue un registro aislado, siendo la norma porcentajes muy inferiores. El PCE sólo superó el 10% en Es Castell y en Capdepera, y la Unió Autonomista, con una media menor, obtuvo registros municipales por encima 15% sólo en Sineu, Petra, Artà y Sant Llorenç.*

*Además de los seis partidos mencionados, el resto sólo obtuvo meros apoyos testimoniales y siempre por debajo del 2%, incluida la Unión Demócrata de las Islas Baleares, cuyos escasísimos apoyos, sumados al 5% de Unitat y al 4% de la Unió Autonomista, apenas arrojaba un peso de los partidos de vocación no nacional del 10%, un dato de importantísima referencia que nunca iba a poder ser superado con posterioridad.*

*Una vez formado el nuevo Parlamento, el primero democrático, la aportación balear fue a cargo de los cuatro diputados que obtuvo la UCD (Raimundo Clar, Santiago Rodríguez Miranda, Miguel Durán, y Francisco Garí), y los dos que obtuvo el PSOE*

*(Emilio Alonso y Félix Pons), mientras que la representación al Senado fue formada por los mallorquines Jeroni Albertí y Ramiro Pérez Maura de la UCD, y Manuel Mora del PSOE, el menorquín Guillermo de Olives de la UCD y el pitiuso Abel Matutes, de AP.*

\* \* \*

*Ningún partido balear salió indemne de aquel 15 de junio. UCD ganó, pero vivió a partir de entonces una inestabilidad interna crónica que aunque menos intensa que la nacional, finalizaría dramáticamente sólo unos años después. El PSOE tuvo que iniciar una transición muy difícil hacia la moderación socialdemócrata. Unitat Socialista desapareció: el PSP acabó en el PSOE y el PSI supo mudarse en los dos PSM que hoy se conocen: los de Mallorca y Menorca, mientras que los comunistas del PCE iniciaron un largo proceso de cambio de nombres, que ha durado hasta hoy mismo, viendo cómo se desvanecían sus ansias de ser el referente absoluto de toda la izquierda. Por último, el nacionalismo más centrista o moderado de la Unió Autonomista, que había vivido la ilusión del modelo catalán, recibía un jarro de agua helada y se eclipsaba poco después del desastre electoral, al igual que el resto de minoritarios que fueron desvaneciéndose progresivamente, bien porque realmente desaparecieron o porque quedaron convertidos en meras siglas que se ofrecían a cada elección sin que casi nadie les tomara en serio.*

*Los ciudadanos, con su voto libre, dieron cuerpo al sistema democrático el 15 de junio de 1977. Su participación y sus preferencias acabó con las suposiciones sobre a quiénes deseaban tener como representantes. Ese día los electores acabaron con las presunciones sobre la fuerza de cada sigla y otorgaron a cada una su real peso en votos. Algo que para unos fue como tocar el cielo y para otros el infierno. En todo caso: la democracia.*